

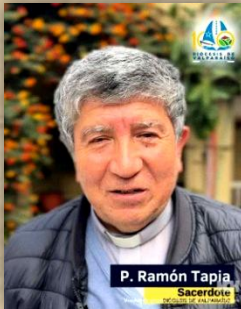
DOMINGO 12 DE JULIO.

“VENGAN A MÍ TODOS LOS QUE ESTÁN CANSADOS Y AGOBIADOS Y YO LOS ALIVIARÉ”

DOMINGO XV TIEMPO ORDINARIO CICLO A

Evangelio según San Mateo 13, 1 - 23

REFLEXIÓN EVANGELIO DEL DÍA.



*Pb. Ramón Tapia Rodríguez,
Diócesis de Valparaíso.*



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
PADRES CARMELITAS
VIÑA DEL MAR - CHILE



DOMINGO 12 JULIO. SEMANA XV DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO A.



DIOS TE TIENE ESPERANZA.

El p. Beltrán Villegas comentando este texto dice lo siguiente: “Quizás no haya un gesto más expresivo de la esperanza que el sembrar. Cuando se nos dice entonces, que la Palabra de Dios es comparable a la semilla arrojada en tierra por un sembrador, se nos está hablando de la esperanza de Dios. Dios nos habla porque espera algo de nosotros, y porque sabe que en su palabra hay una fuerza o una capacidad que puede lograr que produzcamos algo que dejados a nosotros mismos jamás podríamos producir” Qué hermosa confianza del Señor en ti, en mí, en todo ser humano. El sigue sembrando, no se cansa, no se aburre. Es lo que hacemos en la Iglesia: sembrar la Palabra de Dios siempre y en todo lugar. Monseñor Emilio Tagle decía que en el campo de las almas nunca se siembra en vano. Por eso decía el Vaticano II que se tomen más abundantemente de la riqueza de la palabra de Dios en las celebraciones litúrgicas.

DIOS NOS RESPETA LA LIBERTAD.

El Vaticano II dice: “la verdad no se impone de otra manera que por la fuerza de la misma verdad, que penetra suave y fuertemente en las almas”. Y esta verdad la vemos en esta parábola donde la semilla potente y tierna de Dios no siempre encuentra libre vía en tu corazón y el mío. Somos tan libres que podemos decirle que no al Señor. Miremos como recibo la Palabra del Señor.

1.- EN EL CAMINO: Cuando escuchamos la Palabra de Dios y no la comprendemos y el demonio se la roba. No la entendemos cuando decimos: esto es muy difícil. Ser cristiano es muy duro, es casi imposible. ¿Cómo yo voy a poner la otra mejilla si soy tan vengativo? ¿Cómo es esto de dejarlo y seguirlo? Es cuando uno quiere entender la palabra con su razón y no se puede. No la comprendemos significa también que no sabemos aplicarla a nuestra vida, no sabemos qué nos dice personalmente. Podemos llegar a saber la palabra pero no nos toca esa palabra. La Palabra en el fondo no toca nuestra vida y el demonio se la roba.

2.-ENTRE PIEDRAS: Es el que oye con alegría pero no tiene raíz, es inconstante y ante cualquier problema sucumbe.

Cuando somos muy entusiastas para empezar las cosas pero no seguimos adelante. Somos como niños malcriados, eternos adolescentes. Cuando nos gustan los momentos alegres de la fe y de la vida y no queremos sufrir por el Señor. Es porque no tenemos raíz, somos superficiales. Nos dejamos llevar

por nuestras ganas, por lo que nos gusta. No maduramos, somos algo infantiles. La Palabra no nos toca lo más profundo de nuestro ser sino la superficie. No abrimos totalmente el corazón a la Palabra. Hay cosas que quedan sin tocar por el Señor. Vivimos más del entusiasmo pero no de la fe.

3.- ENTRE ESPINAS: Son los que escuchamos pero las preocupaciones del mundo y las riquezas ahogan la Palabra.

Es cuando estamos muy preocupados de las cosas materiales. Vivimos preocupados, absorbidos, ahogados por las cosas que llevamos en la cabeza y estamos tan metidos en nuestros problemas que ahogamos la Palabra. En el fondo no escuchamos de corazón. Nuestros pensamientos nos enrollan tanto que no escuchamos nada. Somos tan orgullosos que creemos que pensando solucionamos los problemas. Estamos aquí en Misa o leyendo la Palabra o rezando pero estamos pensando en mañana o en los problemas del trabajo.

4.- EN TIERRA BUENA: Es cuando escuchamos la Palabra de Dios y la comprendemos, sabemos aplicarla a la vida de cada día y podemos dar fruto.

Algo importante es saber que yo y cada uno de ustedes no somos sólo uno de estos terrenos: camino, piedra, espinas o tierra buena sino que como somos libres a veces escuchamos la Palabra y reaccionamos como en el camino, o como en las piedras. No estamos estáticos en una sola de las formas de recibir. A veces podemos recibir la Palabra como en la tierra buena y dar frutos pero, después recibirla como entre espinas. Incluso cuando la recibimos como tierra buena Jesús respeta nuestra libertad y algunos dan treinta, otros sesenta y otros cien.



**Virgen del Carmen,
Madre y Reina de Chile,
salva a tu Pueblo, que clama a ti.**